

Jarcia
F

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

LA REINA DE LOS AIRES,

[FARSA BUFA EN UN ACTO Y EN PROSA.

MADRID:

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1869.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
 Amor de antesala.
 Abelardo y Eloisa.
 Abnegacion y nobleza.
 Angela.
 Afectos de odio y amor.
 Arcanos del alma.
 Amar despues de la muerte.
 Al mejor cazador...
 Achaque quieren las cosas.
 Amor es sueño.
 A caza de cuervos.
 A caza de herencias.
 Amor, poder y pelucas.
 Amar por señas.
 A falta de pan...
 Artículo por artículo.
 Aventuras imperiales.
 Achaques matrimoniales.
 Andarse por las ramas.
 A pan y agua.
 Al Africa.
 Bonito viaje.
 Boadicea, *drama heróico*.
 Batalla de reinas.
 Berta la flamenca.
 Barómetro conyugal.
 Bienes mal adquiridos.
 Bien vengas mal si vienes solo.
 Bondades y desventuras.
 Corregir al que yerra.
 Cañizares y Guevara.
 Cosas suyas.
 Calamidades.
 Como dos gotas de agua.
 Cuatro agravios y ninguno.
 Como se empeñe un marido!
 Con razon y sin razon.
 Cómo se rompen palabras.
 Conspirar con buena suerte.
 Chismes, parientes y amigos.
 Con el diablo á cuchilladas.
 Costumbres políticas.
 Contrastes.
 Catilina.
 Carlos IX y los Hugonotes.
 Carnioli.
 Candidito.
 Caprichos del corazon.
 Con canas y polleando.
 Culpa y castigo.
 Crisis matrimonial.
 Cristóbal Colon.
 Corregir al que yerra.
 Clementina.
 Con la música á otra parte.
 Para y cruz.
 Dos sobrinos contra un tio.
 D. Primo Segundo y Quinto.
 Deudas de la conciencia.
 Don Sancho el Bravo.
 Don Bernardo de Cabrera.
 Dos artistas.
 Diana de San Roman.
 D. Tomás.
 De audaces es la fortuna.
 Dos hijos sin padre.
 Donde menos se piensa...
 D. José, Pepe y Pepito.
 Dos mirlos blancos.
 Deudas de la honr.
 De la mano á la boca.
 Doble emboscada.
 El amor y la moda.
 'Está loca

En mangas de camisa.
 El que no cae... resbala.
 El niño perdido.
 El querer y el rascar...
 El hombre negro.
 El fin de la novela.
 El filántropo.
 El hijo de tres padres.
 El último vals de Weber.
 El hongo y el miriñaque.
 ¡Es una malva!
 Echar por el atajo.
 El clavo de los maridos.
 El cráneo no estorbar.
 El cuñillo del Rey.
 El caballero feudal.
 ¡Es un ángel!
 El 5 de agosto.
 El escondido y la tapada.
 El licenciado Vidriera.
 ¡En crisis!
 El Justicia de Aragon.
 El Monarca y el Judío.
 El rico y el pobre.
 El beso de Judas.
 El alma del Rey Garcia.
 El afán de tener novio.
 El juicio público.
 El sitio de Sebastopol.
 El todo por el todo.
 El gitano, ó el hijo de las Alpu-
 jaras.
 El que las da las toma.
 El camino de presidio.
 El honor y el dinero.
 El payaso.
 Este cuarto se alquila.
 Esposa y mártir.
 El pan de cada dia.
 El mestizo.
 El diablo en Amberes.
 El ciego.
 El protegido de las nubes.
 El marqués y el marquesito.
 El reloj de San Plácido.
 El bello ideal.
 El castigo de una falta.
 El estandarte español en las cos-
 tas africanas.
 El conde de Montecristo.
 Elena, ó hermana y rival.
 Esperanza.
 El grito de la conciencia.
 ¡El autor! ¡El autor!
 El enemigo en casa.
 El último pichon.
 El literato por fuerza.
 El alma en un hilo.
 El alcalde de Pedroñeras.
 Egoismo y honradez.
 El honor de la familia.
 El hijo del ahorcado.
 El dinero.
 El jorobado.
 El Diabolo.
 El Arte de ser feliz.
 El que no la corre antes...
 El loco por fuerza.
 El soplo del diablo.
 El pastelero de Paris.
 Furor parlamentario.
 Faltas juveniles.
 Francisco Pizarro.
 Fé en Dios.
 Gaspar, Melchor y Baltasar, ó e

ahijado de todo el m
 Genio y figura.
 Historia china.
 Hacer cuenta sin la h
 Herencia de lágrimas.
 Instintos de Alarcon.
 Indicios vehementes.
 Isabel de Medicis.
 Ilusiones de la vida.
 Imperfecciones.
 Intrigas de tocador.
 Ilusiones de la vida.
 Jaime el Barbudo.
 Juan Sin Tierra.
 Juan sin Pena.
 Jorge el artesano.
 Juan Diente.
 Los nerviosos.
 Los amantes de Chin
 Lo mejor de los dados
 Los dos sargentos esp
 Los dos inseparables.
 La pesadilla de un ca
 La hija del rey Rene.
 Los extremos.
 Los dedos huéspedes.
 Los éxtasis.
 La posdata de una car
 La mosquita muerta.
 La hidrofobia.
 La cuenta del zapatero
 Los quid pro quos.
 La Torre de Londres.
 Los amantes de Terue
 La verdad en el espejo
 La banda de la Condes
 La esposa de Sancho el
 La boda de Quevedo.
 La Creacion y el Diluv
 La gloria del arte.
 La Gitanilla de Madri
 La Madre de San Fern
 Las flores de Don Juan
 Las apariencias.
 Las guerras civiles.
 Lecciones de amor.
 Los maridos.
 La lápida mortuoria.
 La bolsa y el bolsillo.
 La libertad de Florenc
 La Archiduquesita.
 La escuela de los amig
 La escuela de los perdi
 La escala del poder.
 Las cuatro estaciones.
 La Providencia.
 Los tres banqueros.
 Las huérfanas de la Car
 La ninfa Iris.
 La dicha en el bien ajen
 La mujer del pueblo.
 Las bodas de Camacho.
 La cruz del misterio.
 Los pobres de Madrid.
 La planta exótica.
 Las mujeres.
 La union en Africa.
 Las dos Reinas.
 La piedra filosofal.
 La corona de Castilla (a
 La calle de la Montera.
 Los pecados de los padre
 Los infieles.
 Los moros del Riff.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. LORRÁS

N.º de la procedencia

937.

ASOCIACIÓN
DE LIBREROS

LA REINA DE LOS AIRES.



Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

LA REINA DE LOS AIRES,

FARSA BUFA EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

DON RAFAEL GARCIA SANTISTEBAN.

MUSICA DEL MAESTRO

DON CRISTOBAL OUDRID.

Estrenada con gran aplauso en el teatro del Circo (Bufos Arderius) en
Febrero de 1869.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18
1869.

720383

PERSONAJES.

ACTORES.

MISS FANNY.....	STA. ALVAREZ.
JULIA.....	STA. FONTFREDE.
D. ^a PALMIRA.....	SRA. BARDAN.
UNA MUCHACHA.....	STA. SANTIBAÑEZ.
EL MARQUESITO DE LA ESPINA.	SR. ARDERIUS.
THON THIN.....	SR. ESCRIU.
LUIS.....	SR. CASTILLA.
MR. SANSON.....	SR. CASTILLO.
UN CLOWN.....	SR. ARVERAS.
UN JOCKEY.....	SR. ROMERO.

Amazonas, admiradores, artistas y dependientes del Circo, coristas y comparsas.

La accion es contemporánea y pasa en verano.

Las indicaciones del lado del actor.

Veánse las advertencias que van al final.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los Comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

La acción pasa en un circo de caballos. La escena representa la sala de descanso de los artistas, detrás del circo, á donde se va por una gran puerta del fondo, sobre la que se lee: «Paso al Circo.» Á la derecha tres puertas, que partiendo del proscenio, llevan encima los números 1 y 2, y la tercera un rótulo que dice «salida», y á la izquierda otras tres puertas con el rótulo de «cavallerizas» y los números 3 y 4. En las paredes se ven colgadas riendas y arneses de todas clases, palos de cintas, etc., y repartidas por la escena vallas, aros de papel, etc. En la pared del fondo un gran cartel que anuncia la función de la noche. Á un lado dos grandes pesas. Mecheros sencillos de gas alumbran la escena. Al levantarse el telón salen por el fondo las Amazonas y sus admiradores.

ESCENA PRIMERA.

AMAZONAS y ADMIRADORES.

MUSICA.

AMAZ.

Basta de charla,
sonó la señal,
en fila, Amazonas,
y pronto á formar.

- ADM. En ala, muchachos,
sonó la señal,
á ver el desfile,
corriendo á formar.
- AMAZ. Al salir á la arena, afanosas
saludamos al público así.
- ADM. Admirables, divinas, preciosas,
cuánto *sport*, cuánto *sprit*, cuánto *chic*.
- AMAZ. Un buen mozo del pie nos levanta
y saltamos de un brinco al corcel.
- ADM. Tanta gracia fascina y encanta;
very fine, very good, very wuell.
- AMAZ. Vaya un toque al vestido primero
y un cariño al caballo despues.
- ADM. Ay, quién fuera caballo y ligero
para alzarse de manos y piés!
- AMAZ. Suena el bombo; de pie con presteza,
que principio se da á la funcion.
- ADM. Caballeros, mucho ojo, que empieza;
sensacion, conmocion y atencion.
- (Imitando el movimiento del caballo.)
- AMAZ. Al trote corto
el caballo va,
y es el trabajo
de habilidad.
Mucha pirueta,
mucho volar,
y algun pasito
de batiman.
Los pollos miran,
los gallos más;
y hace la fusta
zis, zás, zis, zás.
- ADM. Bravo, bravísimo,
no hay más allá,
esto es sublime,
piramidal!

AMAZ.

Quién en su asiento
tranquilo está
cuando la fusta
suena zis zás?
Seguimos á galope,
las cintas sacan ya,
y van unas tras otras
quedándose detrás.
Y á pique de rompernos
la espina vertebral,
los aros de papeles
rompemos al saltar.
Los pollos miran,
los gallos más;
y hace la fusta
zis, zás, zis, zás.

(Suena dentro el timbre.)

Basta ya de ensayo,
sonó la señal,
llegó el momento
de desfilar.

(Marcha.) Á la arena sin miedo, amazonas,
que la gloria del arte está allí.
Á la arena, á buscar cien coronas,
que los sueldos se ganan así.
Y si es fuerza morir hechas trizas
á cazar algun conde ó marqués,
que al mirar nuestras piernas postizas
nos ofrezca mil duros al mes.

ADM.

Á la arena, etc., etc.
Y nosotros sigamos la pista
y escoltemos tan lindo escuadron,
y á buscar cada cual su conquista,
que estas gangas bien fáciles son.

(Se van por el fondo.)

ESCENA II.

LUIS, por la puerta que dice: «Salida.»

HABLADO.

Gracias á Dios que han dejado libre el campo. Parece imposible que haya en Madrid tanto papanatas que se entusiasme con estas titiriteras de primera fuerza, que tienen el genio en las pantorrillas, y el alma en los talones. Bien decia un tio mio, que las amazonas de los circos son de medio cuerpo arriba bustos de peluqueria, y de medio cuerpo abajo mozos de cordel. Y sin embargo, es un género que tiene mucha aceptacion entre nuestros aristócratas. Y si no, ahí está el marquesito de la Espina, á quien vengo á buscar desde Sevilla, que no me dejará mentir. Segun cuentan, porque yo no le conozco, es el títere mas títere que se pasea por la córte, y no falta ni una noche á este coliseo hípico. Y ese hombre pretende casarse con mi adorada Julia? nunca: vengo resuelto á todo, y á obligarle por buenas ó por malas á que desista de esta boda. Julia, marquesa de la Espina! Esa es una espina que nunca podré tragar! Quién me daría razon de ese caballere? Aquí será mas conocido que la ruda. (Se oye rugir al leon.) ¡Diablo, cómo ruge el leon!

ESCENA III.

DICHOS, y THON-THIN, fondo.

THON. Se cerró el despacho! No queda ni una entrada de paseo. Es claro; como hoy debuta miss Fly, (Flái.) la Reina de los Aires.

LUIS. (Este será un dependiente... le preguntaré.) Buenas noches, sabria usted decirme?...

THON. Si hay billetes? Ninguno, caballero, como no se monte usted en la araña, no encontrará mas asiento vacio.

- LUIS. No digo eso.
- THIN. Si habrá venido ya Miss Fly? va haciéndose tarde. Miss, Miss Fly. (Llamando en los cuartos.)
- LUIS. (Pero este hombre es tonto!) Me oye usted?
- THIN. Miss, Miss. (En el número 2, derecha. Se abre la puerta y aparece Sanson, que le empuja, haciéndole dar un traspié.)
- SANSON. Quién?
- THIN. Me mató!
- LUIS. Hombre, qué bárbaro!
- SANSON. Ah! Thon-Thin, good by (*gud bay.*) (Vuelve á cerrar la puerta.)
- THIN. Usted dispense, mister Sanson, me equivoqué de cuarto; el de mis Fly es el número cuatro. (Me ha deshecho un hombro!)
- LUIS. Pero usted aguanta que le den un empujón de ese calibre? Repito que ese hombre es un bárbaro.
- THON. Es mister Sanson, el Hércules de la compañía, llamado el Brazo de hierro, marido de miss Fanny, que se viste en ese cuarto. El pobre tiene tanta fuerza en los puños, que sin querer aplasta á un hombre... y eso que ha estado enfermo y hoy trabaja despues de una semana de descanso.
- LUIS. Pues lo dicho; es el bárbaro de la compañía.
- THON. Voy á ver si miss Fly está ya preparándose; nadie, ni siquiera ha enviado su traje. (Cuarto número 4, izquierda.)
- LUIS. Pero quiere usted oirme, señor Tontin ó Tonton?
- THON. (Esto va poniéndose serio.) Un momento, please, sir. (*Plis ser.*) (Será preciso mandar un recado á su casa.) Jhon, Jhon! (*Yon, Yon*)

ESCENA IV.

DICHOS, JHON, por el fondo.

- JHON. Mande usted, señor director.
- LUIS. (Hola, es el director de la compañía; mejor, aguardaré.) (Se retira hácia el fondo y empieza á leer el cartel.)

- THON. Conque tú has visto á la Reina de los aires?
JHON. Sí, señor; á las once de la mañana, cuando bajaba del ómnibus en el hotel de París. Por cierto que parecia un hombre disfrazado de mujer; vaya un castillo! y echaba un olorcillo á aguardiente que volcaba.
THON. Ve corriendo á su casa, pregunta si ha salido, y si la encuentras, tráetela aunque sea entre dos civiles.
JHON. Como no haya cogido alguna chispa... Esas anglo-americanas se atufan con una facilidad!
THON. No te detengas, corre.
JHON. Voy volando. (Váse por la puerta de salida.)

ESCENA V.

DICHOS, ménos JHON.

- THON. (Si no viniera, qué compromiso! sólo de pensarlo se me estremecen las carnes!)
LUIS. Já! já! Cartel más gracioso!...
THON. (Eh! quién se rie? ah! el caballero de ántes.)
LUIS. (Esto es capaz de hacer reir al caballo de bronce!) Ah! dispense usted, señor director, no tenia el gusto de conocerle.
THON. Repito á usted que no hay un sólo billete.
LUIS. No vengo á ver la funcion ni me importa tres cominos.
THON. Qué es eso de cominos?
LUIS. Quiero decir, que las funciones de caballos me aburren soberanamente. Sólo deseo que me diga usted si ha venido esta noche al circo el Marquesito de la Espina.
THON. Quién, ese pollito americano tan largo y tan delgado que parece efectivamente una espina?
LUIS. El mismo.
THON. Es uno de mis primeros abonados. De seguro estará en la cuadra.
LUIS. Cómo, se ha abonado á algun pesebre?
THON. No, señor; pero le gustan mucho los caballos y anda siempre entre ellos.

- LUIS. Sí, cada oveja con su pareja.
- THON. Pues mire usted, tambien anda detrás de miss Fanny, la mujer de mister Sanson.
- LUIS. El de las fuerzas? Pues ya sabe de lo que ha de morir, de un puñetazo que le descostille.
- THON. De un momento á otro asomará por ahí.
- LUIS. Muchas gracias, y usted perdone.
- THON. Se marcha usted? Yo no puedo permitir que se quede sin asistir al debut de la maravilla del Misisipí; ¡en mi palco tiene usted una silla á su disposicion.
- LUIS. Ya que usted se empeña, acepto su ofrecimiento.
- THON. Oiga usted el programa, que no es largo.
- LUIS. (Me hace gracia este tontin.)
- THON. «Sorprendente, extraordinaria é inaudita funcion cómico-ecuestre-aérea-bélico-pantomímico-gimnástica.»
- LUIS. (Agua va!)
- THON. «Bajo la direccion del simpático, inteligente y popular mister Thon Thim, primer caballerizo de su majestad Abisinia, el rey Teodoros (que en paz descanse), y de las tribus errantes de los papuayos, iroqueses, pieles rojas, antropófagos de Oceanía y otros soberanos extranjeros.»
- LUIS. (Aprieta, qué soberanos!)
- THON. «Con el inmenso debut de la incomparable, portentosa y heróica artista americana Miss Fly, la hija del Misisipí, asombro de este mundo y del otro, y apellidada por la prensa del orbe, la reina del espacio, la reina de los céfiros, la reina de los aires...»
- LUIS. Sí, y la reina de las tintas; siga usted.
- THON. «La cual ejecutará, entre otros trabajos ecuestres, el aterrador salto de la batalla, salvando una compañía de granaderos, que disparán sus fusiles en descarga cerrada.»
- LUIS. Horror! se va á armar la gorda!
- THON. «Órden de la funcion. Sinfonía de El Caballo de Bronce.»
- LUIS. Buen principio; sinfonía ecuestre.
- THON. «La Madrileña sensible, inimitable trabajo de gracia,

sobre una jaca de dos cuerpos, por la interesante y simpática artista Manolita. Brincos, piruetas, posturas académicas.»

LUIS. Comprendo; monadas y coqueterías de madrileña; todas hacen lo mismo.

THON. «La cuerda floja. Pasmosos equilibrios por el funánbulo sin rival Mister Cric, que andará por la cuerda, yendo hácia atrás ó hácia adelante, segun le convenga, para no perder el equilibrio.»

LUIS. Mucho ojo. Ese debe ser un periodista disfrazado.

THON. «La perla de Cracovia. Divertimiento polaco por la primera artista de los circos de Moscou, Honolulú, Nicaragua y el polo Norte, Miss Fanny Pirish.» La mujer de Sanson.

LUIS. Pues, la Sansona. Pero no siga usted.

THON. «Marte, Venus y Vulcano, ó *tuti contenti*, trabajo á tres sobre la jaca *Poca Aprension*.»

LUIS. Oh! ese es un ejercicio muy popular en Madrid.

THON. Entreacto.

LUIS. (Qué pesadez!) Con permiso de usted.

THON. Si aún falta lo mejor.

LUIS. (Ya es demasiado...)

THON. «Gran carrera en pelo por un aficionado, salvando toda clase de obstáculos.»

LUIS. Bien, bien: así han hecho muchos su carrera en España.

THON. «El leon africano, el salto de la batalla.»

LUIS. Hasta luego. (Qué sinapismo!)

THON. Pero oiga usted,—eso no es, enterarse,—la pantomima, el español sin dinero, el trueno gordo... (Váse siguiéndole por el fondo.)

ESCENA VI.

EL MARQUESITO, JOCKEY y el CLOWN.

Aparece el Clown con una pluma en las narices haciendo equilibrios, y dando brincos y saltos. Sale el Marquesito con su Jockey, que trae dos ramos en la mano, por la puerta de salida, y tropieza en el Clown, que se interpone entre los dos.

MARQ. Aquí, aquí. Canario! qué es esto? Ah! es usted, good evening. (*gud twining.*) (Saludando al Clown.) Por poco me desnucan usted; no me ha hecho pizca de gracia la broma; pero como me trata con tanta confianza, se toma unas libertades... (El Clown tira de las narices al Jockey, le hace estornudar y dejar caer los ramos, y se marcha por el fondo.)

JOCKEY. (Con acento gallego.) Aguarda y verás. (Queriendo seguirle.)

MARQ. Chist! no me comprometas hablando castellano; si te pago doble salario y te sujeto para que enflaquezcas al mismo tratamiento que á los caballos que han de correr, es para que pases á los ojos de todo el mundo como un jokey inglés.

JOCKEY. Si, de Mondoñedo, pero...

MARQ. Calla! Recoge esos ramos y llévalos á mi palco: ven acá. Cuidado con que se te olvide la lección. Han venido los treinta hombres con los pititos?

JOCKEY. Yes.

MARQ. Tú eres el jefe del motin. No vayas á equivocarte y á echarlo á perder. Toma el programa. Cuando salga la perla de Cracovia Miss Fanny, aplaudid á rabiar y echadla ramos y llamadla cuatrocientas mil veces. Pero cuando se presente la Reina de los Aires, la que salta por encima de las bayonetas, armais la gran gritería del siglo, y es lástima que no traigais patatas ó cáscaras de melon, para obsequiarla con esos proyectiles. El objeto es tronarla para siempre.

JOCKEY. Yes.

JOKEY. Ah! mira, si están en el palco que les he enviado esta tarde, mi niña y su tia doña Palmira, ofréceles un ramo de mi parte, y diles que ya pasará á saludarlas.

JOKEY. Yes.

MARQ. Ah! y da otro á Miss Fanny en cuanto la veas.

JOKEY. Yes. (Váse por el fondo.)

ESCENA VII.

MARQUÉS, luego SANSON.

MARQ. No quita lo cortés á lo valiente. Julia me conviene para mujer porque es rica, y yo necesito vivir á lo grande; pero eso no ha de impedir que haga la vida de buen tono. Además, es cuestion de honra; he apostado ocho mil reales á que esta noche va á cenar conmigo á los Andaluces la preciosísima Fanny, á quien persigo inútilmente hace dos meses, y es preciso dejar bien puesto el pabellon. Mi plan es seguro; su marido, que es un bárbaro celoso, que ya tiene tres muertes encima de su alma, está enfermo, y no quiero desperdiciar esta oportunidad. Sale Fanny, la gran ovación; sale Fly, la gran grita; yo la digo: «hé aquí el autor, ya no tienes rival, á mí me lo debes, ámame y ven á cenar conmigo.» Si habrá salido Fanny de su cuarto? (Número 3, izquierda.) Está cerrada la puerta; si pudiera atisvar algo por la cerradura de la llave... qué pillo soy! (Sanson, sin ser visto por el Marquesito, habrá salido de su cuarto á la mitad del monólogo, y en este momento dejará caer con estrépito una de las pesas con las que habrá estado figurando que ensayaba las fuerzas.) Cáscaras! Huy! Sanson! Se ha puesto bueno! y dicen los médicos que se muere tanta gente! Este hombre habla poco, pero su mímica es tan elocuente, que aplasta. Y las pesitas son flojas! Sin embargo, no desisto de mi plan, yo encontraré algun medio... ante todo seamos amables con él. Cómo va, my dear friend. (Mai dier frend.) (Le da la mano.)

SANSON. Very wuell. (Apretándosela.)

MARQ. Canastos, basta, basta! (Me ha deshecho la mano!)

SANSON. (Tontó!)

MARQ. Conque ya estamos fuertecitos? Cuánto me alegro! (Como si me sacaran una muela.)

SANSON. Thank you. (*Zenquiú.*)

MARQ. Estamos jugando con esos chirimbolos? No pesan tanto, vera usted. (Si llego á levantar una pesa te la dejo caer sobre un pie y no andas en un mes.)

SANSON. Borico.

MARQ. (Creo que me ha llamado borrico! aguarda un poco!)
(Se baja para levantar una pesa.)

ESCENA VIII.

DICHOS, THON y DEPENDIENTES, luego una MUCHACHA.

THON. (Fondo.) Las cintas, fast, fast; allí hay uno. (Sacude un fustazo al Marqués.)

MARQ. Caracoles! quién se atreve?...

THON. Ah! Marquesito, usted perdone; creí que era uno de los dependientes. (Entran algunos que sacan lor palos con cintas, aros.) Faun tu jell, jire, jan, jun, jin. (Suponiendo que regaña.)

MARQ. Me ha cruzado el cuerpo, canario; aquí todo el mundo se toma unas confianzas conmigo...

SANSON. (*Majadejo.*)

THON. Mil perdones, Marquesito; cómo tan tarde? Quiero que vea usted una yegua que he comprado.

MARQ. Cómo huele á rom. Ah, tambien Sanson bebe.

THON. Si habrá llegado mis Fly? Ha visto usted á la Reina de los aires?

MARQ. Yo no. Mister Sanson. (Habla con él.)

THON. El cuarto vacío! Y ese Jhon no vuelve! Qué noche, mi-
lores, qué noche!

MARQ. Cuento con usted para una compañía que pienso formar.

MUCH. Aquí está el traje de la Reina de los aires.

THON. Magnífico! qué prendido tan raro! y Miss, viene detrás?

(Hace seña de que no sabe.) Éntralo aquí dentro. (La Monchacha deja el lio en el cuarto número 4, y vuelve á irse por la puerta de salida.)

MARQ. Vamos al café, y allí podremos hablar.

SANSON. Bueno.

MARQ. (Yo haré que tomes la gran chispa del siglo.)

SANSON. (Tonto espinaca.)

THON. Se va usted, Marquesito?

MARQ. Pronto vuelvo.

THON. (Ap.) Cuidado con ese hombre, que ya ha matado á tres.

MARQ. (Ya sé que es muy bruto, pero no hay miedo.) Conque vamos, queridísimo Sanson?

THON. Le espero á usted en la cuadra.

MARQ. No faltaré. Vaya con el buen Sanson, no sabe usted lo que le quiero. (Salen por la puerta que conduce á la caballeriza.)

THON. Sublime! despues del traje vendrá ella. Me salvé! yo bailo de gusto. (Váse por el fondo.)

ESCENA IX.

FANNY, en traje de polaca, sale de su cuarto número 3, izquierda.

MUSICA.

Salud, público amigo,
miss Fanny ya está aquí.
La perla de Cracovia,
asombro de Madrid.

Mi artística figura
todos afirman que es sin igual,
y en gracia y donosura
nunca en el mundo tendré rival.
Enjambre de amadores
á darme aplausos acude fiel;

y siempre llueven flores
que son alfombra de mi corcel.

Y uno me mira lánguido,
y el otro dice: «monísima;»
y el otro grita: «bravísima»
con loco frenesí;
y yo entre aquel estrépito,
sólo de triunfos ávida,
sobre el caballo impávida
voy murmurando así:

Pero señor,
es un horror!
Cuánto gaznápiro
hay en Madrid!
Cuánto marqués
que va en dos piés,
y es más cuadrúpedo
que mi rocin!

HABLADO.

Y mi marido por dónde andará?

ESCENA X.

FANNY, LUIS.

LUIS. (Fondo.) No comprendo las señas que me hace, y es una desesperacion. Y ha sido para mí una verdadera sorpresa. ¿Cómo habia de figurarme que tuviera tan cerca al ángel de mi vida, acompañado del mascarón de su tía? Sin duda el Marquesito les ha regalado el palco en que están. Y ese títere no parece. Por fuerza debe haber venido ya.

FANNY. No le encuentro; estará refrescando en el café.

LUIS. Preguntaré. Calle! una polaca y no fea! probemos.

ñorita?

FANNY. Eh?

LUIS. Tiene usted la bondad de decirme si ha visto al Marquesito de la Espina?

FANNY. (Calle, esa cara...)

LUIS. Creo que viene todas las noches.

FANNY. (Sí, él es... Luis Mendoza!)

LUIS. Qué es esto? No me contesta. Toma, ahora caigo, es inglesa, y naturalmente no me comprende.

FANNY. (El mismo; siempre tan *echao palante*.)

LUIS. (Me disculparé de una manera mímica.) Miss, yo no hablo el inglés, usted dispense. (Fanny se rie.) Amiga, usted se rie porque no sé el inglés? Cómo ha de ser; para eso usted no sabe hablar el castellano, y abur.

FANNY. Y quién le ha dicho á usted que yo no hablo el castellano, so *esgalichao*.

LUIS. Eh! qué ha dicho usted? *esgalichao*? pero eso es *caló*!

FANNY. Claro está! El idioma oficial de los gitanos.

LUIS. Lo que me extraña es el acento.

FANNY. Por qué?

LUIS. No es usted inglesa?

FANNY. Sí: inglesa, nacida... en el Perchel de Málaga.

LUIS. De veras? Es singular!

FANNY. Pero venga usted acá, señor don Luis Mendoza y Guierrez...

LUIS. (Sabe mi nombre!) Y usted de dónde me conoce á mí?

FANNY. Fijese usted bien en la fisonomía de esta cara.

LUIS. Que es muy bonita.

FANNY. No sea usted *guason*.

LUIS. Efectivamente, yo he visto á usted, pero no sé en dónde.

FANNY. Ay, hijo! qué flaco es usted de memoria! Ya ha olvidado usted á Currilla Perez, la hija de Curro el manco, la que hacia títeres en las calles de Málaga?

LUIS. Es verdad, Currilla. Quién te habia de conocer, si ántes estabas tan flaca é ibas tan mal vestida, y ahora te encuentro respirando salud y tan elegantemente ataviada?

Pero cómo has hecho ese milagro?

FANNY. Muy honradamente, señorito. En Gibraltar tuve la desgracia de perder á mi padre y la fortuna de encontrar al inglés Mister Sanson, el Hércules europeo, que se enamoró de mí, y á los dos meses ya era mi marido. Entónces se me ocurrió traducir al inglés mi nombre y apellido, y en vez de Currilla me llamé Fanny, y en lugar de Perez, Pirish, y á los dos años volví á Málaga, y como ya no era española y no se acordaba nadie de Currilla, me aplaudieron á rabiar, y casi me llevaron en triunfo por la Alameda.

LUIS. Ninguno es profeta en su patria, y mucho ménos cuando esa patria es España.

FANNY. Y aquí me tiene usted convertida en una de las principales artistas de los circos de Europa, trabajando poco, ganando mucho, y cada vez más contenta de haberme pasado á los ingleses.

LUIS. Quién pudiera hacer otro tanto!

FANNY. Y usted, señorito?

LUIS. Yo he seguido siendo español y paisano: conque suponte la carrera que habré hecho.

FANNY. Y está usted suelto ó *enganchao*?

LUIS. Suelto por ahora, pero decidido á casarme con una jóven hechicera que cabalmente está en el Circo con su tia, que se ha empeñado en unirla al Marquesito de la Espina.

FANNY. Quién es? ese desaborío que me anda haciendo la rueda y á quien mi marido ha jurado romper el espinazo?

LUIS. No conozco á la tia ni al Marquesito más que de oídas.

FANNY. ¿Y dice usted que su adorado tormento se halla esta noche en el Circo?

LUIS. Sí, en un palco. Me ha hecho varias señas que no he podido comprender; y eso me tiene desesperado.

FANNY. Pues nada, yo me declaro protectora de ustedes, y es preciso que esta noche se hablen, y hasta se escapen si quieren.

- LUIS. Qué dices?
- FANNY. Lo que usted oye. El que no es agradecido, no es bien nacido.
- LUIS. ¿Y cómo vas á arreglarte?
- FANNY. No lo sé; si yo pudiera decirle al paso cuatro palabras.
- LUIS. Dificilillo es.
- FANNY. Justo; algo *entreverao*. Pensemos.
- LUIS. Á mí no me se ocurre nada.
- FANNY. Si usted pudiese hablarla.
- LUIS. Y cómo?
- FANNY. Escribala usted, qué idea! lleva usted cartera?
- LUIS. Sí.
- FANNY. Pues al avío, rompa usted una hoja, moje usted el lápiz y escriba. *Lucero mio*.
- LUIS. Julia.
- FANNY. «Ponte mala y di que te entren al salon de descanso donde nos veremos, fia en mí. Tu gaché.»
- LUIS. Pero cómo me acerco?
- FANNY. Se finge usted médico, sangrador ó enterrador; y lo demás corre de mi cuenta. Vamos, acabe usted, que van á llamarme.

ESCENA XI.

DICHOS y el JOCKEY, con un ramo.

- LUIS. Ya concluí.
- JOCKEY. (Allí está.) Miss. (Ofreciéndole el ramo.)
- FANNY. (Ah el Jockey del Marquesito!) Tank you.
- JOCKEY. (Quedo enterado.)
- FANNY. (Deme usted doblado ese papelito.)
- JOCKEY. (Me largu.)
- FANNY. Chist. Á la miss del Marquesito. (Mete el papel dentro del ramo.)
- LUIS. (Ya entiendo.) Pues; á la señorita Julia que está en el palco número seis.
- JOCKEY. Yes, yes.
- LUIS. De parte del Marquesito, corre.

JOCKEY. Yes. (Al tiempo de salir por el fondo, tropieza con Thon-Thin que entra corriendo.)

ESCENA XII.

DICHOS, ménos JOCKEY, THON-THIN, despues MARQUESITO.

FANNY. El mismo criado le lleva el billete.

LUIS. Es chistosísimo.

THON. Qué atrocidad, ni un caballo!

MARQ. Señor director, señor director. (Por la puerta de la caba-
lleriza.)

THON. ¡Alto, no me atropelle usted.

FANNY. ¡El Marquesito!

LUIS. ¿Es ese? (Fanny contesta afirmativamente.)

MARQ. Mister Sanson se ha puesto malo y he mandado que
le lleven á su casa. (Se quedó durmiendo la mona so-
bre la mesa del café.)

THON. Está bien.

MARQ. Pero...

FANNY. Ocúltese usted en ese cuarto.

LUIS. (Qué lio!) (Entra en el cuarto número 1.)

ESCENA XIII.

DICHOS, ménos LUIS.

THON. Please Miss (Desasiéndose del Marqués.).

FANNY. (Me toca salir.) Vámonos.

MARQ. Ah, Miss Fanny, necesito hablar con usted.

THON. Por Dios, Marquesito (Interrumpiéndole.)

MARQ. Esta noche... (El mismo juego.)

THON. Qué moscon! (Id. cogiéndole de la mano.)

FANNY. (Qué necio!) (Vuelve la cabeza hácia el sitio donde dejó á
Luis.) ¿Lo echará á perder don Luis? (Salen por la puerta
que da paso al circo.)

MARQ. Ha vuelto la cabeza; me ha mirado, me ha mirado, me
ha mirado; ya es mia, brava, bravísima, retebravísima.
(Sale detrás aplaudiendo.)

ESCENA XIV.

LUIS, DEPENDIENTES 1.º y 2.º

LUIS. ¿Conque ese títere es mi rival? (Dos Dependientes traen durmiendo en una silla á Sanson por la izquierda.)

DEP. 1.º Cómo pesa este Sanson. Le dejaremos aquí en el cuarto de su mujer. (Le entran en el cuarto número 3, izquierda.)

LUIS. Si será el rey del trapecio aéreo que se habrá desnucado?

(Salen los Dependientes, ruido dentro de voces)

ESCENA XV.

LUIS, JULIA, casi desmayada, conducida por DOÑA PALMIRA y el JOCKEY, detrás DEPENDIENTES, todos por el fondo.

PALM. Es un vértigo fugaz. Está el circo tan *calorífero*.

JOCKEY. (Pobrecica.)

PALM. Á ver un sital, un físico y un búcaro de agua; es muy fortuito que las emanaciones odoríficas del ramo te hayan impresionado la region pituitaria.

JOCKEY. (Esta sí que habla inglés.)

PALM. No torna en sí; está frívola; feniano, apropícuete. Dí al Marquesito que afluya aquí al momento.

JULIA. (No le veo.)

LUIS. Chist (Entreabriendo la puerta.)

JULIA. (Ah!)(Al verle.)

PALM. No oyes? Precipítate.

JOCKEY. (Esta señora es tonta.) Yes.

PALM. Y que oficien á un doctor para que me dé el pronóstico, y el diagnóstico de este contratiempo letal.. (Los Dependientes se rien y se van por el fondo.) Quiero un médico, vulgo servil, un médico, un médico.

ESCENA XVI.

DICHOS, LUIS y el MARQUESITO.

MUSICA.

- LUIS. (Saliendo del cuarto número 1.)
Quién llama á un físico,
quién llama al médico?
yo soy alópata,
yo soy doctor.
- JULIA. Luis se hace el físico,
Luis se hace el médico,
siga la trápala
y es lo mejor.
- PALM. Yo llamo al físico,
yo llamo al médico,
porque esta párbula
sigue peor.
- MARQ. (Fondo.) Llaman á un físico,
llaman á un médico,
quiero un homeópata
para mi amor.
- PALM. Súbito, súbito.
- LUIS. No aiborotar.
- MARQ. Ídolo, escúchame.
- LUIS. Háganse atrás (Tres veces.)
- MARQ. Cáspita, qué modo
tan particular;
cáscaras, qué falta
de amabilidad.
- PALM. Cáspita, qué Hipócrates
tan particular;
cáscaras, le falta
sociabilidad.
- JULIA. Cáspita, qué bríos
trae de por allá;

LUIS. cáscaras, ignoro
cual será su plan.
Cáspita, este lio
puede acabar mal;
cáscaras, y es fuerza
gran serenidad.

LOS CUATRO. Cáspita, qué lance,
es una ansiedad;
cáscaras, señores,
bien dice el cantar.

Cáscaras, cáspita, chápiro blanco,
quién compra un lio con faldas y chal;
cáscaras, cáspita, chápiro verde,
y una sotana del padre guardian.

MARQ. Y bien, señor galeno,
la enferma está mejor?

PALM. Pasó la catalepsia?

LUIS. La fiebre sigue atroz;
el mal es muy profundo
y está en el corazon.

MARQ. No siente usted alivio?

JULIA. Me siento ahora peor.

PALM. Que al punto venga un coche

MARQ. Oh, sí; corriendo voy.

LUIS. No tal; el movimiento
aumenta la opresion,
de aquí salir no puede
ó va á morir si no.

PALM. ¡Qué evento, cielo santo!

MARQ. Ay, qué complicacion!

LUIS. Lo ménos en dos horas
permiso no la doy.

MARQ. Cáspita, este lance
destruyó mi plan;
cáscaras, y Fanny
se me va á escapar.

PALM. Cáspita, mis nervios

ya bailando están;
cáscaras, y temo
irme á sincopar.
JULIA. Cáspita, hasta ahora
no va el lance mal;
cáscaras, Dios sabe
cómo acabará.
LUIS. Cáspita, adelante,
ya no hay que cejar;
cáscaras, es fuerza
que esto acabe ya.
LOS CUATRO. Cáspita, qué lío,
qué contrariedad!
cáscaras, señores,
bien dice el cantar.
Cáscaras, cáspita, etc.

HABLADO.

MARQ. Doña Palmira, yo creo que á pesar de lo que dice el
médico... (Siguen hablando.)
LUIS. Tengo una idea; haré que te entren en ese cuarto y
pronto vendré á buscarte con una persona respetabilí-
sima, mi tío el alcalde corregidor.
JULIA. Tuya soy; manda y obedezco.
PALM. No oso contrarestar la prescripción médica.
LUIS. Señorita, apóyese usted en mí...
PALM. Qué es eso? (Se oye rugir al león.)
MARQ. Nada, el león que ruge.
PALM. Se escapará?
MARQ. Esto ya es demasiado.
PALM. Jóven esculapio.
JULIA. No puedo más. (Hace que se desmaya. El Marquesito corre á
cogerla en sus brazos; Doña Palmira tropieza y cae en los suyos.)
MARQ. Bien mío! (Estrechándola.)
PALM. Caballero, no me circunvale usted.
MARQ. Huy, la vieja! Ha sido un lapsus.

PALM. Justo! uin lapiz lazuli.

LUIS. Entra y aguarda. (La hace entrar en el cuarto número 1.)

ESCENA XVII.

DICHOS, menos JULIA.

MARQ. Pero qué hace usted?

LUIS. Necesita descansar un rato. Yo voy entre tanto á la botica á buscar la medicina que más le conviene.

PALM. Yo ingresaré en ese cuarto.

LUIS. No señora, es preciso que duerma.

PALM. Bueno, me acantonaré á la puerta.

MARQ. (De centinela de vista. Horror!)

LUIS. (Corramos en busca de mi tio.) Señores...

MARQ. Caballero. Palabra. Desearia que buscasse usted un medio de alejar de aquí á esa vieja.

LUIS. No comprendo.

PALM. (Le estará hablando del de Málaga.) Sí, es cierto; mi sobrina alberga en su seno una pasion desmelenada y vertiginosa por un doncel que se agita en una esfera mas sublunar que la nuestra.

LUIS. (Eso soy yo.)

MARQ. Bien, pero se casará conmigo. Al señor nada le importa.

LUIS. Nada. (Friolera.)

PALM. El infeliz apurará hasta las heces la copa. (Se oyen aplausos dentro.)

LUIS. Si, infelice beleno bebiste. Voy por la medicina.

MARQ. Señora, yo aconsejaria á usted... (Siguen hablando. Al tiempo de ir á salir Luis, aparece Fanny por el fondo.)

FANNY. Don Luis!

LUIS. Allí está ella, (Señalando al cuarto número 1.) protégela; voy por mi tio. (Se va por la puerta de salida.)

ESCENA XVIII.

DICHOS, ménos LUIS, se oyen aplausos.

- PALM. Ah, mi brazalete egipcio... le he perdido.
MARQ. Estará en el palco.
FANNY. (Su tia y el Marquesito!)
PALM. Mi mejor bisutería.
FANNY. Buenas noches, Marquesito.
MARQ. Huy qué apuro! vuelvo. (Cogiéndola del brazo.) Vamos á buscarlo. (Pronto la suelta.)
PALM. Pero qué hace usted? me voy á derrumbar como una avalancha de los Alpes, qué conflagracion! (Salen por el fondo.)

ESCENA XIX.

FANNY, JULIA, despues THON-THIN.

- FANNY. ¡Qué par! Pero esa jóven... (Dirigiéndose el cuarto número 1.)
THON. Miss, miss, el público llama.
FANNY. Que aguarde. Senorita, señorita.
THON. Y la Reina de los aires sin venir! tengo calentura. (Entra en el número 4.)
FANNY. Protejo sus amores, fie usted en mí, todo lo sé por él, sígame usted.
JULIA. Pero... (Saliendo del cuarto número 1.)
THON. Nada ¡vacío!
FANNY. Venga usted á mi cuarto. (Al número 3.) Ah! Mi marido. Al suyo. (Julia la sigue al número 2, donde entran.)
THON. Miss, el público se impacienta. Vamos, vamos.
FANNY. Aguárdeme usted ahí. Salgamos. (Al mismo tiempo entra el Marquesito.)
THON. Fuera. (Le da un empujón.)
MARQ. Hombre, qué maneras! Ya dejé en el palco á doña Palmira. Y Miss Fanny? (Vuelve Fanny con dos grandes ramos que suelta.)

- FANNY. Qué ovacion! (Cada una de las veces que sale se oye dentro la música.)
- MARQ. Ah! yo soy el autor, y yo...
- THON. Miss, más; Miss, más.
- FANNY. Vamos. (Vuelven á salir al circo.)
- MARQ. Bravísimo, bravísimo. Mi gente se porta... La apuesta se puede dar por ganada.
- FANNY. ¡Qué entusiasmo! (Con más ramos.)
- MARQ. Pues bien, la amo á usted; su gracia, su ligereza, su...
- THON. Miss, más; Miss más. Quítese usted de delante. (El mismo juego.)
- FANNY. (Esto va siendo ya guasa.) (Salen.)
- MARQ. Canario! á que no puedo decirla dos palabras seguidas? y si doña Palmira vuelve... me parece que mi jockey se excede.
- FANNY. (Me van á descalabrar con algun ramo.)
- MARQ. Á mí me lo debe usted todo.
- FANNY. (Pues maldita sea tu estampa.)
- MARQ. Repito á usted que la adoro, y deseo que esta noche...
- FANNY. Y la sobrina de su tia con quien va usted á casarse?
- MARQ. Yo... no... diré á usted? (Quién le habrá contado?) (Continúan dentro los aplausos.)
- THON. Miss, más; Miss, más. (Vuelven á salir al circo.)
- MARQ. Es una exageracion; á ese tuno le voy á calentar las orejas. Qué gritería! parece que el circo se venia abajo. Digo, pues cuando salga Miss Fly y empiecen á silbar; va á ser el fin del mundo.

ESCENA XX.

DICHOS y DOÑA PALMIRA, despues JHON, JOCKEY.

- PALM. (Por el fondo.) Marquesito, ya lo topé.
- MARQ. (Así te hubiera topado un toro.)
- PALM. Estoy tan nerviosa! (Agarrándose de su brazo.)
- FANNY. Ea, basta de salidas; me eclipso. (Entra en el cuarto número 2.)
- MARQ. Señora, siéntese usted ahí.

- THON. Más, más; ¿dónde está? Yo sudo; qué noche, milores, qué noche! Hay que anunciar que miss Fly no puede debutar. (Vuelve á irse por el fondo.)
- MARQ. Y miss Fanny? Habrá entrado ya en su cuarto?
- JOCKEY. ¿Qué tal va, Mister?
- MARQ. Muy bien; toma y vele. (Dándole un puntapié.)
- JOCKEY. Cuerno, me lo dió en castellano. (Se va por el fondo.)
- PALM. Sobrina, sobrina! (Llamando á la puerta del cuarto número 1.)
- MARQ. (Si yo pudiera por escrito...)
- PALM. Has retornado del paroxismo? No me contesta!
- MARQ. (Echando la carta por debajo de la puerta.)
- PALM. Marquesito.
- MARQ. Déjeme usted, señora.
- PALM. Mi sobrina no me replica.
- MARQ. Pues entre usted en el cuarto.
- PALM. Ah, sí, penetraré... (Entra)
- MARQ. Y yo echaré la llave para que no me encocores. (Lo bace.) Cuatro palabras. (Escribiendo.) Te espero; cena, Andaluces; sobrina, calumnia; tía, caricatura; marido, enfermo; prometo aderezo; tuyo Marquesito. Su b line, ahora al buzón; gané la apuesta. (La echa por debajo de la puerta del cuarto número 3 donde está Sanson. Doña Palmira, dentro golpea la puerta.)

ESCENA XXI.

DICHOS, THON, despues SANSON.

- THON. Marquesito, Marquesito. (Por la puerta de la caballeriza.)
- MARQ. Eh?
- THON. Traviata se muere: qué ataque de nervios! la mejor yegua de la cuadra; venga usted.
- MARQ. Á qué? yo no soy veterinario.
- THON. Pero usted entiende de animales.
- MARQ. Suelte usted! ah, la puerta se abre, Fanny va á salir.
- THON. Vamos.
- MARQ. Este hombre me arrastra. Huy, Sanson! (Al llegar á l

puerta, le hace bajar al escenario á tiempo que Sanson aparece con la carta en la mano, y al verle sale corriendo arrastrando á Thon-Thin. Sanson agarra una de las pesas y marcha por la derecha detrás del Marquesito por la puerta que conduce á la caballeriza.)

ESCENA XXII.

DICHOS y LUIS.

LUIS. (Que se supone que viene de la calle.) No está doña Palmira, mejor. (Dirigiéndose al cuarto número 1.) Julia, Julia, sal. Pronto vendrá mi tío y el espantajo de tu tía se ha marchado. Calle, quién ha cerrado la puerta? Yo te abriré y huiremos.

FANNY. Es la voz de Luis! voy á prevenirle. (Entreabriendo la puerta del cuarto número 2.)

PALM. Infame, raptor. (Saliendo.)

LUIS. Huy, la tía!

PALM. ¿Y mi sobrina? No te escaparás.

FANNY. Señora, qué hace usted?

ALM. Á mí, socorro, la gendarmería, la policía, la guardia rural...

ESCENA XXIII.

DICHOS, DEPENDIENTES, luego MARQUESITO y SANSON.

Salen los Dependientes por el fondo á tiempo que se oye rugir dentro el leon.

MARQ. (Dentro.) Que le aten, que le aten.

PALM. Eh! que aten á quién?

LUIS. Toma; al leon, que se habrá escapado.

PALM. (Gritando.) El leon, el leon... (Momentos de confusion y de gritos. Fanny se refugia en el cuarto número 1, de donde salió Doña Palmira, y esta en el que entró Julia, número 2. Cuando es mayor el desórden, sale el Marquesito corriendo, quiere entrar en los dos cuartos citados, que empuja y no ceden; y al ver abierto el número 4, entra en él y cierra. Sanson, que aparece inmediatamente, le ve entrar y se coloca al lado de la puerta,

dejando caer la pesa con estrépito.)

SANSON. Yo! espachurramiento.

ESCENA XXIV.

DICHOS y THON.

LUIS. Diablo, será verdad que ese animalito se ha escapado?

THON. (Fondo.) ¿Pero qué es esto? ¿qué ocurre? ¿qué sucede?

LUIS. Nada, dicen que el leon anda suelto,

THON. Si acabo de verle ahora tan tranquilo en su jaula. Ea, cada uno á su puesto, pronto. Qué noche, milores, qué noche! (Los dependientes obedecen.)

FANNY. (Saliendo del cuarto número 1.) Maldita vieja! Don Luis.

LUIS. Y Julia?

PALM. Venga usted al palco, jóven insurgente, y mañana á un claustro. (Sacando de un brazo á Julia.)

JULIA. Luis, Luis. (Se van por el fondo.)

FANNY. Sígala usted.

LUIS. Sí, arrostro el todo por el todo. (Las sigue por el fondo.)

ESCENA XXV.

THON, FANNY y SANSON.

THON. ¡Hola, qué hace usted ahí, Mister Sanson. (El Marquesito me dijo que se habia puesto malo.)

FANNY. (Todo mi plan se vino á tierra.)

THON. Calle! la puerta cerrada! Ha venido miss Fly?

SANSON. Yes.

THON. Será posible? (Mirando por la cerradura de la puerta.) Sí, veo moverse un bulto. Miss, miss Fly, good evening.

FANNY. Quiero que sepas... (Al ver á Sanson. Sanson le da la carta del Marquesito.)

THON. Estoy loco de alegría. Miss, miss yo vuelvo pronto.

FANNY. De manera que él está ahí?

THON. Voy á anunciar al público que al fin llegó la maravilla del Misisipí.

FANNY. Es delicioso.

THON. Y diré á la tropa que cargue los fusiles. Very good, very good; miss Fly ha venido, miss Fly ha venido, miss Fly ha venido. (Sale por el fondo.)

ESCENA XXVI.

DICHOS, ménos THON-THIN.

FANNY. Thon-Thin se ha vuelto loco. Él cree que la persona que está en ese cuarto es miss Fly.

SANSON. Yes, y ser espinaca.

FANNY. Magnífico! pero es preciso sacar partido de este *quid proquo*; es un lítere que merece una leccion, pero fuerte. Ah! qué idea! si cae en el lazo me las paga todas juntas. (Llamando en el cuarto número 4.) Mis Fly, ya que el director ha dispuesto que no trabaje usted esta noche, puede usted venirse en mi carruaje y la acompañaré hasta su casa, mientras mi marido, que ha salido ahora mismo á trabajar, concluye sus ejercicios de fuerza. En mi cuarto espero. (Á Sanson.) Ahora conviene dejar esto sólo y bajar el gas. Afortunadamente no hay nadie.

SANSON. Very wuell. ¶

FANNY. Y tú?... (Hablándole al oído)

SANSON. Bien.

FANNY. Chist! la puerta se abre. (Se retiran á un lado.)

ESCENA XXVII.

DICHOS y el MARQUESITO.

El Marquesito entreabre la puerta del cuarto número 4. Asoma primero la cabeza, sobre la que lleva un prendido con el veleta que trajo la muchacha en la escena nueve. Despues va saliendo con cautela, segun indica el monólogo, y aparece vestido de amazona con tonelete corto.

MARQ. Huy! qué oscuro! mejor, así no me verán. ¿Habrás salido efectivamente á trabajar ese ostrogodo, que me quiere aplastar con una pesa lo mismo que una cuca

racha?... No diviso ningun bulto.—Ánimo y adelante. Fanny me espera en su cuarto. Como me he puesto el traje de esa amazona, creerá que soy miss Fly, y con el velete echado no me conocerá. Esta aventura me va á hacer célebre en Madrid. Yo aposté á que la llevaba á cenar esta noche, y la llevo á paseo en carruaje, que es mucho más. Digo, y yo que soy tan pillo y tan atrevido... Me tiemblan las piernas, no sé si de gusto ó de miedo... Ea, valor... Debo estar hecho un figuron.

SANSON. Conmigo. (Le coge de un brazo.)

THON. Miss, miss, el público espera.

SANSON. Aquí, yo llevar y montar á caballo.

THON. Los dos, vamos. (El Marquesito hace gestos y balbucea algunas frases con voz atiplada, pero inútilmente, y sale arrastrado por los dos por el fondo.)

ESCENA XXVIII.

FANNY, despues JHON y THON-THIN.

FANNY. Hasta luego. Miss Fly, cuidado con desnucarse. Desde aquí presenciaré la funcion. (Puerta del fondo.)

JHON. (Por la puerta de salida.) Señor director, señor director, dónde está el señor director?

FANNY. En el circo. Mi marido le sube como una pluma al caballo y coge la fusta.

JHON. Uff, vengo sofocado.

THON. (Fondo.) Qué sensacion ha causado al salir!

JHON. Ah, señor director!

THON. Hola, qué ocurre?

FANNY. La jaca echa á galope.

JHON. Una friolera, que miss Fly no puede venir; tiene una chispa atroz, y ha dado de bofetones á los guardias que la traian y está en la prevencion.

THON. ¿Quién, la Reina de los Aires?

JHON. Sí.

THON. Pues si acaba de salir ahora mismo al circo.

JHON. Eh? (Murmillos dentro.)

- FANNY. Se va á caer. ¡Qué murmullos!
- JHON. Es imposible; la he dejado durmiendo la mona sobre un banco.
- THON. Vaya, tú por fuerza has bebido, y no sabes lo que dices.
- JHON. Repito á usted...
- FANNY. Se agarra al cuello del caballo. La tormenta está encima.
- THON. Ea, basta de bromas. Te digo que ha salido.
- JHON. Será otra Reina de otros aires, porque lo que es aquella...
- THON. Eh, qué rumor! (Voces de «fuera! fuera!»)
- THON. Parece que gritan «fuera, fuera.»
- THON. Eso sólo nos faltaba.
- FANNY. Anda, le han tirado un patatazo; se armó la gorda. (Ruido.)
- THON. Dios mio, qué ruido. (Yendo de un lado para otro.) Á ver, que saquen pronto las cintas y los aros de papel.
- FANNY. Pataplun, cayó al suelo. (Ruido.)
- THON. Huy, qué alboroto; no sé dónde estoy; pronto, los aros, las cintas, las descargas, todo el mundo al circo. (Salen dependientes.)

ESCENA XXIX.‡

DICHOS, MARQUESITO, detrás SANSON, Dependientes, Amazonas, Curiosos y el JOCKEY.

Al tiempo de salir los dependientes con los aros de papel, entra atravesando por en medio de ellos el Marquesito en el mayor grado de turbacion y cae en brazos de Thon-Thin.

- MARQ. Uff.
- THON. Eh? qué es esto?
- JOCKEY. Fuera, fuera. Dónde andará mi amo? (Gritando.)
- FANNY. Sosténgale usted bien. (Riéndose.)
- SANSON. Ser hembro.
- THON. Es miss Fly. Señora, que aún falta el salto de las bayo-

netas.

MARQ. Délo usted si quiere, que yo no hago más el oso.

THON. Eh! esa cara!...

JOCKEY. Fuera, fuera! (Viniendo á colocarse á su lado.)

MARQ. Tunante, te voy á matar.

JOCKEY. Mi amo!

THON. El Marquesito!

SANSON. Pues, Espinaca.

FANNY. Un amazon!

JOCKEY. Y yo tiré el patatazo.

MARQ. Tú, infame gallego! (Hace ademan de darle un puntapié.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DOÑA PALMIRA, JULIA y D. LUIS.

LUIS. Venga usted y se convencerá de que es el Marquesito.

JULIA. Sí, tía, usted se convencerá!...

PALM. Pero caballero, en qué sexo forina usted?

MARQ. Ha sido una apuesta.

THON. Pero quién armó este lio?

FANNY. Es obra mia. Ya lo contará todo *La Correspondencia* de mañana. Y ahora, doña Palmira, supongo que no querrá usted que su sobrina se case con un payaso silbado y que llama á usted caricatura en esta carta. (Dándosela.)

JULIA. Ni mis papás lo consentirán.

LUIS. Ni mi tío el alcalde corregidor.

SANSON. Ni yo.

MARQ. Eso lo veremos.

PALM. Caballero, explíque usted esta epístola y esa *metemísip-cosis*.

FANNY. Señora, déjese usted de palabrotas. Lo dicho, lo dicho, doña Retóricas y la jaca á la puerta. Y ya que nací en Málaga ahí van unas malagueñas á la salud de ustedes.

MUSICA.

No hay en el mundo otro barrio
como el de la Trinidad,
que allí son todos valientes
y de sangre liberal.

Ay, olé,
que vivan los malagueños
viva el barrio del Perchel.
Dice mi novio que á Reus
nos vayamos á casar,
que allí se casa la gente
sin cura ni sacristan,
y yo le digo que nones,
que no sea tan guason,
que así se casan los gatos,
pero las personas no.

Coro.

Ay, olé,
que vivan los malagueños,
viva el barrio del Perchel;
viva, viva.

(Cae el telon.)

FIN.

ADVERTENCIAS.

El actor que interprete la parte del Marquesito de la Espina, deberá decir su papel con el dejo especial de los habaneros.

Igualmente el que se encargue del papel de Ton-Tin, el director del circo, puede pronunciar las frases castellanas con incorreccion y con marcado acento inglés.

El Clown puede entrar en escena y salir de ella á su voluntad, sobre todo en los momentos de animacion y movimiento escénico.

En las compañías en que no sea fácil encontrar un actor, que pueda desempeñar este papel, se suprimirá por completo, empezando la escena VI del siguiente modo:

JOCKEY. (Con acento gallego.) Ya hemos llegado.

MARQ. Chit, no me comprometas, etc.

Donde quiera suprimirse el cuarteto de la escena XVI, se sustituirá por el siguiente diálogo:

LUIS. ¿Quién necesita á un médico?

PALM. Yo. Vea usted á esa párbula que tiene una catalepsia.

MARQ. Que llamen á un homeópata.

LUIS. (Tomando el pulso á Julia.) La enfermedad es muy grave y está en el corazon.

MARQ. Iré á buscar un coche.

PALM. Es lo mejor.

LUIS. ¿Á qué? No puede salir de aquí lo ménos en dos horas.

PALM. ¡Qué evento tan hiperbólico!

MARQ. Doña Palmira, yo creo que á pesar de lo que dice el médico... (Y continúa la escena hablada.)

Las frases inglesas llevan entre paréntesis la pronunciacion figurada en castellano.

Se recomienda á los directores de escena que ensayen con todo detenimiento la escena XXIII para que el público comprenda el motivo de la confusion que se origina.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- EL RAMO DE ORTIGAS..... Coleccion de poesias satíricas.
ESTÁ LOCA. Juguete cómico, original en un acto y en verso.
LADRON Y VERDUGO..... Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.
LA DOCTORA EN TRAVESURAS. Comedia original en un acto y en verso.
LA FRUTERA DE MURILLO.... Comedia original en un acto y en verso.
EL MUNDO NUEVO ¹..... Inocentada cómico-lírica original en un acto y en prosa.
EL JUICIO FINAL ²..... Zarzuela original en un acto y en prosa.
LA CAZA DEL GALLO. Comedia original en tres actos y en verso.
LA TORRE DE BABEL..... Comedia original en tres actos y en verso.
PARA DOS PERDICES, DOS.... Proverbio original en un acto y en verso.
EL SUEÑO DEL PESCADOR.... Zarzuela en tres actos y en verso.
EL GORRO NEGRO..... Zarzuela en un acto y en verso.
EL JARDINERO..... Zarzuela en un acto y en verso.
LAS HIJAS DE ELENA..... Proverbio original en un acto y en verso.
LA MUJER DE TRES MARIDOS. Juguete cómico en un acto y en verso.
¿REPÚBLICA Ó MONARQUIA?... Problema en un acto y en verso.
LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA. Comedia en un acto y en verso.
LA REINA DE LOS AIRES Farsa bufa en un acto y en prosa.

1 En colaboracion con D. Fernando Martinez Pedrosa, música de don Luis Cepeda.

2 Música de D. Miguel Albelda.

Segunda cenicienta.
 Por cuna.
 Noza del almadreno.
 Patriotas.
 Hazos del vicio.
 Molinos de viento.
 Genda de Correlargo.
 Cruz de oro.
 Caja del regimiento.
 Sisas de mi mujer.
 Even hijos.
 Dos madres.
 Hija del Rey René.
 Extremos.
 Cútera de Murillo.
 Antinera.
 Enganza de Catana.
 Marquesita.
 Ovela de la vida.
 Torre de Garan.
 Ave sin piloto.
 Amigos.
 Audia en el campamento, ó
 rias de Africa.
 Criados.
 Caballeros de la niebla.
 Escala de matrimonio.
 Torre de Babel.
 Paza del gallo.
 Eso obediencia.
 Buena alhaja.
 Buena mimada.
 Conaridos (refundida.)
 Maama.
 De ojo.
 Bo y mi sobrina.
 San Zurbano.
 Ana y Maria.
 Aid en 1818.
 Aid á vista de pájaro.
 Sobre hojuelas.
 Lares de Polonia.
 Maall ó la Emparedada.

Miserias de aldea.
 Mi mujer y el primo.
 Negro y Blanco.
 Ninguno se entiende, ó un hom-
 bre tinrido.
 Nobleza contra nobleza.
 No es todo oro lo que reluce.
 No lo quiero saber.
 Nativa.
 Olimpia.
 Propósito de enmienda.
 Pescar á rio revuelto.
 Por ella y por él.
 Para heridas las de honor, ó el
 desagrayo del Cid.
 Por la puerta del jardin.
 Poderoso caballero es D. Dinero.
 Pecados veniales.
 Premio y castigo, ó la conquis-
 ta de Ronda.
 Por una pension.
 Para dos perdices, dos.
 Préstamos sobre la honra.
 Para mentir las mujeres.
 ¡Que convido al Coronel!...
 Quien mucho abarca.
 ¡Que suerte la mia!
 ¿Quién es el autor?
 ¿Quién es el padre?
 Rebeca.
 Ribal y amigo.
 Rosita.
 Su imagen.
 Se salvó el honor.
 Santo y pecana.
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)
 Sueños de amor y ambicion.
 Sin prueba plena.
 Sobresaltos de un marido.
 Si la mula fuera buena.
 Tales padres, tales hijos.
 Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.
 Tod unos.
 Torbellino.
 Unamor á la moda.
 Una conjuracion femenina.
 Un dómme como hay pocos
 Un pollito en calzas prietas.
 Un huesped del otro mundo.
 Una venganza leal.
 Una coincidencia alfabética.
 Una noche en blanco.
 Uno de tantos.
 Un marido en suerte.
 Una leccion reservada.
 Un marido sustituto.
 Una equivocacion.
 Un retrato á quemarepa.
 ¡Un Tiberio!
 Un lobo y una raposa.
 Una renta vitalicia.
 Una llave y un sombrero.
 Una mentira inocente.
 Una mujer mistoriosa.
 Una leccion de corte.
 Una falta.
 Un paje y un caballero
 Un si y un no.
 Una lágrima y un beso.
 Una leccion de mundo.
 Una mujer de historia.
 Una herencia completa.
 Un hombre fino.
 Una poetisa y su marido.
 ¡Un regicida!
 Un marido cogido por los cabe-
 llos.
 Un estudiante novel.
 Un hombre del siglo.
 Un viejo pollo.
 Ver y no ver.
 Zamarrilla, ó los bandidos de la
 Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Mica y Medoro.
 Mas de buena ley.
 El mas feo.
 Cules y enchilladas
 Rayina la Gitana.
 Ludo y Marte.
 Leo y Flora.
 L. senando.
 Lo Mariquita.
 Lo Grisanto, ó el Alcalde pro-
 y dor.
 Lo Pascual.
 Lo chiller.
 Lo trino.
 Lo sayo de una ópera.
 Lo esero y la maja.
 Lo ro del hortelano.
 Lo uta y en Marruecos.
 Lo en en la ratonera.
 Lo los de carnaval.
 Lo irio (drama lirico.)
 Lo stillon de la Rioja (*Música.*)
 Lo conde de Letorieres.
 Lo undo á escape.
 Lo bitan español.
 Lo neta.
 Lo mbre feliz.
 Lo alio blanco.
 Lo egial.
 Lo mo mono.
 Lo mer, vuelo de un pollo
 Lo Pinto y Valdemoro.
 Lo guetismo... ¡animal!
 Lo fa de la calle Mayor.
 Lo astas del toro.

El mundo nuevo.
 El hijo de D. José.
 Entre mi mujer y el primo.
 El noveno mandamiento.
 El juicio final.
 El gorro negro.
 El hijo del Lavapies.
 El amor por los cabellos.
 El mudo.
 El Paraíso en Madrid.
 El elixir de amor.
 El sueño del pescador.
 Giralda.
 Harry el Diablo.
 Juan Lanas. (*Música.*)
 Jacinto.
 La litera del Oidor.
 La noche de ánimas.
 La familia nerviosa, ó el suegro
 omnibus.
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)
 Los dos flamantes.
 La modista.
 La colegiala.
 Los conspiradores.
 La espada de Bernardo.
 La hija de la Providencia.
 La roca negra.
 La estátua encantada.
 Los jardines del Buen retiro.
 Loco de amor y en la corte.
 La venta encantada.
 La loca de amor, ó las prisiones
 de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
 La toma de Tetuan.
 La cruz del valle.
 La cruz de los Humeros.
 La Pastora de la Alcarria.
 Los herederos.
 La pupila.
 Los pecados capitales.
 La gitanilla.
 La artista.
 La casa roja.
 Los piratas.
 La señora del sombrero.
 La mina de oro.
 Mateo y Matea.
 Moreto. (*Música.*)
 Matilde y Malek-Adhel.
 Nadie se muere hasta que Dio
 quiere.
 Nadie toque á la Reina.
 Pedro y Catalina.
 Por sorpresa.
 Por amor al prójimo.
 Peluquero y marqués.
 Pablo y Virginia.
 Retrato y original.
 Tal para cual.
 Un primo.
 Una guerra de familia.
 Un cocinero.
 Un sobrino.
 Un rival del otro mundo.
 Un marido por apuesta.
 Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	8. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabeza.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bermejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol.
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Makón.</i>	P. Vinet.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Málaga.</i>	J. G. Taboadela y F. de Moya.
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Olona.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Mataró.</i>	N. Clavell.
<i>Almería.</i>	M. Alvarez.	<i>Mondónedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Andújar.</i>	D. Caracuel.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos de Andrión.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santisteban.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Avila.</i>	S. Lopez.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Avilés.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Orihuela.</i>	J. Martinez Alvarez.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
<i>Bejar.</i>	J. Teixidor.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrena.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Comp.
<i>Búrgos.</i>	T. Arnaiz y A. Hervias.	<i>Priego (Córdoba.)</i>	J. de la Cámara.
<i>Cabra.</i>	R. Montoya.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderrama.
<i>Cáceres.</i>	H. E. Perez.	<i>Puerto-Rico</i>	J. Mestre, de Mayagüez.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañia.	<i>Requena.</i>	C. Garcia.
<i>Calatayud.</i>	F. Molina.	<i>Reus.</i>	J. Prius.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Poggi, de Santa Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Egniluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez.
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedreño.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldrete.
<i>Castroudiales.</i>	L. Ocharán.	<i>Sanlúcar.</i>	I. de Oña.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garralda
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
<i>Coruña.</i>	J. Lago.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Ecija.</i>	J. Giuli.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
<i>Figueras.</i>	M. Alegret.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
<i>Gijón.</i>	Crespo y Cruz.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Granada.</i>	J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
<i>Guadalajara.</i>	R. Oñana.	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañia.	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
<i>Huesca.</i>	R. Guillen.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Irun.</i>	R. Martinez.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Játiva.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz.
<i>Las Palmas (Canarias)</i>	J. Urquia.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Leon.</i>	Miñon Hermano.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Lérida.</i>	J. Sol é hijo.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Creus.
<i>Linares.</i>	J. M. Caro.	<i>Vitoria.</i>	J. Oquendo.
<i>Logroño.</i>	P. Bricba.	<i>Zafra.</i>	A. Oguet.
<i>Lorca.</i>	A. Gomez.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
		<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.